

21 2444
h

PEDRO DOMECCQ

..... COSECHERO, ALMACENISTA Y EXPORTADOR DE VINOS

— JEREZ DE LA FRONTERA —

CASA FUNDADA EN 1730 AUTORIZADA PARA EL USO DE LAS ARMAS REALES
por Real orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINOS

Estilo COGNAC FINE CHAMPAGNE.—Marcas A, O, 1, 2, 3 CEPAS, EXTRA y FUNDADOR

JEREZ ESPUMOSO, CHAMPAGNE DOMECCQ

Pedid Vinos y Cognac de Domeccq en

CAFÉS, CASINOS, FONDAS Y RESTAURANT
Unico representante en Madrid: D. JOSÉ GARCIA ARRABAL, Montera, 12, pral.— Teléfono 1.384.

MADAME LENZ MAYER

PROFESORA DE FRANCÉS A DOMICILIO

PRECIOS MÓDICOS

Don Ramón de la Cruz, 16.

MADRID

ACADEMIA DE MANZANARES

Calle de Lavapiés, 2.

Preparación para Ingenieros y cuerpos auxiliares.

ESCUELA ESPECIAL DE DIBUJO

Horas: de dos á ocho.

AGUAS DE LANJARÓN

MANANTIAL DE «LA SALUD»

Las aguas de este manantial son las únicas que combaten todas las enfermedades del estómago, y no tienen rival conocido como agua de mesa.

MANANTIALES DE «SAN ANTONIO» Y «LA CAPILLA»

Los anémicos y diabéticos hallarán pronto alivio tomando las AGUAS DE LANJARÓN, manantiales de San Antonio y La Capilla.

MANANTIAL DE «LA CAPUCHINA»

Los enfermos del hígado y bazo se curarán radicalmente con las AGUAS DE LANJARÓN, manantial de La Capuchina.

Unico depósito: SAN MARCOS, 8

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE THIOCOL CINAMO-VANADICO-FOSFOLICÉRICO

Combate las enfermedades del pecho, Tuberculosis incipiente, Catarros bronconeumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco: 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor,
Núñez de Arce (Antes Gorguera), 17.

CEBOLLAS DE FLOR

PARA PLANTAR EN SEGUNDA

Jacintos, Narcisos, Tulipanes, etc.

DEPÓSITO GENERAL DE SIMIENTES

Hortaleza, 27.—MADRID

FOTOGRAFADO, ZINCOGRAFIA, CROMOTIPIA

..... A. CIARÁN

Terminadas las obras de ampliación de sus talleres, participa á sus favorecedores la instalación de los nuevos procedimientos que ha traído en su viaje al extranjero.

34, QUINTANA, 34.

Para Todos

5 JUN. 1973



CERES Y POMONA

Cuadro de Rubens. — Museo del Prado.

PARA TODOS

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

DIRECTOR: José Parada y Sanfín

GERENTE: Eduardo M. Ortega

Dirección y Administración: LISTA, 22, PRAL.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.....	Año.....	Pesetas.	5,00
	Semestre.....	"	3,50
	Trimestre....	"	1,75
Extranjero....	Año.....	Franco.	8,00
	Semestre.....	"	5,00

En España el pago puede hacerse en valores declarados, libranza ó sellos de 0,15 céntimos. En el extranjero, en cheques del Crédit Lyonnais ó letras de fácil cobro.

Toda la correspondencia se dirigirá al Gerente. — Remítase sello para contestar.

Dibujo de los nuevos envases de papeles y de pastillas comprimidas para los **SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO** que **VIVAS PEREZ** se ha visto en la necesidad de adoptar para evitar se sorprenda al público con infames falsificaciones y groseras imitaciones, que con locura han hecho infinidad de..... industriales. Exija estos envases todo el que tenga que emplear los **SALICILATOS**

Dibujo de la caja de papeles



Dibujo de la caja de pastillas



PARA TODOS

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

Año I

Madrid 18 de Noviembre de 1902

Núm. 4

Cantaor y Contrabandista

Joaquín Araujo fué un pintor de ejecución pequeña, de estilo duro y de más tendencia á la caricatura que al gran arte, pero con un espíritu de observación muy profundo, muy español y con personalidad propia, y uno de los que estudiaban con más buena fe el arte. Murió joven y sin haberse formado aún, pero dejó obras muy importantes.

Cantaor y Contrabandista es una de sus aguas fuertes más completas: Araujo, con un exterior ligero y bromista, era un gran pensador, un verdadero filósofo y un hombre de gran cultura; era un buen guitarrista y tenía una instrucción musical y una afición extrema á este arte.

Por eso la figura del cantaor está muy sentida y las manos tocan efectivamente.

Es el tipo del bandido español, simpático al pueblo, mezcla de D. Juan y D. Quijote, artista y delincuente de ocasión, que puede ser y ha sido héroe de romances, de dramas y novelas.

Adorado como ideal del valor por el pueblo, es tipo artístico que Araujo ha interpretado admirablemente.

En este y en otros cuadros, su pintura era de observación y filosofía más que de brillantez de colorido y franqueza en la ejecución.



MAGNA IN PARVIS

DESDE el cuento de hadas que nos arrulla en nuestra cuna, hasta la idea de lo infinito que conturba nuestro espíritu en la edad de la reflexión, nuestra vida entera es una aspiración constante hacia lo desconocido. La curiosidad, que hace al niño romper su juguete para descubrir el oculto mecanismo que lo mueve, es más tarde el aguijón que excita las facultades del hombre y lo impulsa á investigar los secretos de la Naturaleza. Sin ese aguijón, sin ese estímulo, la Ciencia no existiría y la Humanidad no hubiera traspasado aún los umbrales de la Creación.

Todo lo grande nos seduce y atrae; un Océano sin límites, un espacio de inmensidades sin fin, esa multitud de astros suspendidos sobre nuestras cabezas, la tempestad con sus horrores, el cielo con sus noches serenas; para representarnos á Dios, nos imaginamos una figura colosal cuya cabeza se pierde entre las nubes y cuyos pies se confunden con el abismo. Y sin embargo, al lado de ese mundo infinitamente grande, que á todos nos admira, hay otro mundo infinitamente pequeño, mucho más admirable, mil veces más poderoso, mil veces más fuerte, mil y mil veces más digno de toda nuestra atención. No hay en ese microcosmo punto alguno donde la idea del no ser tenga significación; en cada átomo de aire se ocultan millares de seres, en cada gota de agua pululan sinnúmero de organismos, y existe la vida en el polvo que cubre nuestros muebles, en la ligera pelusa de nuestras ropas, en las sutiles vellosidades de los pétalos de las flores. La mente sorprendida se ofusca al contemplar en el microscopio una gota de agua, y aparta casi con temor el objetivo, que le hace ver los seres organizados que existen en esa imperceptible partícula, que no llega á mojar el cristal que la contiene. ¡Cómo bendecimos entonces á la Providencia por habernos dotado de unos sentidos tan imperfectos que nos permiten vivir sin espanto en medio de ese mundo invisible é intangible que por todas partes nos rodea! Si examinamos el suelo de multitud de islas y bancos de arena de los mares de América y de Asia, hallaremos en cada grano de arena un ejército de conchas de ese infusorio microscópico, la *foraminífera*, cuyos restos fósiles forman el suelo de muchos continentes; las mónadas y los vibriones, los más sencillos de los infusorios, esos diminutísimos organismos, cuya magnitud, en los que más volumen alcanzan, no llega á un milésimo de milímetro, son el espíritu invisible de esas crueles infusiones que arrasan y desolan las más fértiles comarcas. Las aguas coloreadas que se encuentran en muchos mares deben su matiz á la presencia de organismos aún no bien definidos, tan infinitamente pequeños, que á veces se necesitan más de cuarenta mil individuos para cubrir el espacio de un milímetro cuadrado. En una sola gota de agua de mar, á través de una poderosa lente, vemos la vida representada por millones de millones de organismos, laberíntica confusión de una fauna y una flora invisibles, atómicos seres que los naturalistas llaman *protozoos*, para nombrar de alguna manera esos elementos más simples del reino orgánico sorprendidos por el espíritu investigador del hombre. Y si nos admira que puedan existir organismos en ese infinitamente pequeño, ¡cuánto más nos sorprende ver la actividad, la energía vital que los caracteriza! Bajo la acción de una substancia química, se ha visto disgregarse una porción considerable del cuerpo de un infusorio y continuar, no obstante, la vida en el resto del individuo. El tiempo, que abate y destruye al más fuerte coloso, es impotente contra el misero infusorio. Una huella perdida en un terreno fósil, una parte de esque-

leto petrificado por los siglos, restos informes reconstruídos por la habilidad de un naturalista, atestiguan á las generaciones actuales que allá, en las épocas antidiluvianas, existió la especie gigantesca del mastodonte y del plexiosauro; en cambio, ciudades, cordilleras, continentes enteros demuestran al hombre la presencia de esos organismos microscópicos, admiración del sabio, libro abierto para el pensador y el filósofo, testimonio de la portentosa grandeza de lo infinitamente pequeño.

ANGEL FERNANDEZ CARO

HIGIENE

La cuarta de Apolo

TERMINABA esta función más allá de la una y media de la mañana, y se hizo célebre por el público especial que asistía á ella.

Gente siempre alegre, ligera y maleante: señoras en su mayoría de dirección contraria á la línea vertical y caballeros de dicharachera y libre charla y de profesión, ociosos, que salían canturreando con el hongo sobre la ceja, tengo dos lu..... na..... res, mientras desparramaban la vista entre las barbianas que irradiaban su provocativa belleza, ora en palcos y butacas, luciendo estrepitosos sombreros y chispeantes joyas, ora en las localidades modestas, donde rebujadas en sus mantones y al aire sus cabezas artísticamente peinadas, las sacerdotisas del amor de menor alcurnia, lanzaban rayos de sus ojos y relámpagos de carmín con sus sonrisas.

Los padres reñían á sus vástagos cuando se les decía que habían estado en la cuarta de Apolo, y hasta las más nerviosas y enamoradas señoritas ponían un serio hocico á sus débiles adoradores y los juzgaban casi como infieles, cuando sospechaban que asistían á la célebre sección teatral.

Ayer estuvimos en la cuarta de Apolo; se representaba *El puñado de rosas*, y nos extrañó el carácter del público que llenaba el teatro por completo.

En los palcos muchas señoras lucían sus encantos, advirtiéndose en sus tocados la distinción de las verdaderas damas, y muchos caballeros de frac daban á la fiesta un carácter solemne; el público, de todas las clases sociales, tenía un aspecto distinto del especial de aquel teatro y del de aquella hora.

Según la representación avanzaba y se dibujaba el drama sentido y humano y los personajes con naturalidad suma pintados agitábanse con su pasiones, el público emocionado seguía la representación con un interés, un silencio y una expectación, que pocas veces hemos visto en el teatro; las señoritas de los palcos miraban al escenario (caso raro) y muchas hermosas mujeres del pueblo no hacían nada para que las vieses y eran todas ojos y oídos, para beber la emoción estética de las situaciones dramáticas tan hábilmente preparadas por los autores.

A los que niegan en absoluto la influencia del teatro en las ideas y afectos del público, aconsejamos vean el *Puñado de rosas*, y hasta el más excéptico sentirá el noble impulso del bien al sentir la belleza de aquellas figuras.

Merecen los más entusiastas plácemes los Sres. Arniches, Más y Chapí por haber saneado la célebre cuarta de Apolo, porque el arte puro, la verdadera belleza es el mejor desinfectante moral que existe.

J. PARADA Y SANTÍN



RAMITOS DE VIOLETAS

PARA ellos dos se debió inventar la proverbial frase de «una eterna luna de miel.»

Llevaban un año de matrimonio y estaban como el primer día.....

No; estaban mejor; tenían una niña hermosísima, otro ser suyo á quien querer, una realidad de venturas.

Tula y Pablo, si hubiesen nacido en tiempos novelescos y aventureros, ó si la suerte les hubiera sido adversa, pasarían al templo de Cupido, á la epopeya amorosa, con Dafnis y Cloe, Eloisa y Abelardo, Isabel y Marsilla.

Pero su existencia se deslizó siempre sosegada y tranquila, sencilla y natural; la inmensa poesía de su amor sin límites tenía por teatro un modesto cuartito de la calle de Goya, muy arriba de la calle y el piso también arriba.

Pablo era un guapo chico, franco, listo, elegante; de los que saben llevar la ropa y van bien con todo lo que se ponen.

Tula era una mujercita fresca, alegre, sana, una muchacha madrileña activa, ocurrenente, arreglada y económica. Al verla en la calle, del brazo de su marido, nadie supondría sus milagros financieros.

Habilidad hacia falta para vivir decorosamente y lucir el porte de ambos con dos mil pesetas anuales que ganaba Pablo en Hacienda.

Hasta que nació su niña, no hubo criada. Tula servía para hacer los trabajos más rudos sin fatigarse, riendo, jugando, y cuando terminaba sus tareas de prosa, sabía sentarse al piano—único mueble de regular precio existente en la casa—y arrancarle notas sentidas.

Había en aquel hogar, juventud, alegría, bondad y ausencia de ambición. No disponían de tiempo para desear nada, toda su imaginación la absorbía el presente.

Tula tenía, sin embargo, una idea mala, sí, señor, una idea—que en el pecado llevaba la penitencia:—dar en la cabeza á su suegra y á sus cuñadas, y lo conseguía, vive Dios; pero como tal manía la atormentaba á menudo, resultaba por sí sola un castigo.

Corazón inocente y abierto sólo á impresiones nobles y expansivas, sentía á modo de aguijón lo que le habían hecho aquellas picaronas con quienes capitulaba—al fin y al cabo eran familia de él;—y además se parecían á él mucho. Nada más que en la cara: ¡ya quisieran ellas el alma de su Pablo para un día de fiesta!

¡Apenas habían querido hacer *mal tercio* á Tula porque se llevaba al pollo de la casa! Ellas creían que no lo sabía. No faltó una vecina que se lo contara.

Su suegra había dicho cuando Pablo pensó en boda:

—Bueno, hijo, cástate. Pero yo no sé qué va á hacer una chica educada en *Las Ursulinas*, con dos mil pesetas.

Y sus cuñadas agregaron:

—Comerán cañamones.

¡Sí, cañamones! Ya verían todas si Tulita sabía regir su nido; ya probaría ella que lo mismo era para un barrido que para un fregado.

El propósito dominante de Tula resultó una verdadera obsesión de trabajo y ahorro.

Pablo, no; para él, á pesar de su buen deseo, la palabra ahorro carecía de sentido. Le gustaba pagar el café si se encontraba á un amigo; de vez en cuando traía butacas para ir al teatro, ó pasteles de postre, y no daba cuatro pasos sin tomar el tranvía.... eso no podía ser: luego, si faltaban cuartos, sus parientes la pondrían *verde*, ella se llevaría todas las culpas.

Tenían una hijita y había que enmendarse.

No sabemos si fueron las razones, la fuerza persuasiva de Tula ó el cariño de Pablo.... El caso es que poco á poco fué cediendo en sus costumbres y no le quedó más que una: comprar flores á su mujer.

Todas las tardes, al volver de la oficina, traía un ramito de violetas.

Tula adoraba las flores; mas su afán de no gastar prevaleció, y hallando valor para sacrificarse después de haber indicado débilmente la supresión del obsequio, en vista de que Pablo no obedecía, decidió reñirle fuerte, por primera vez en su vida, y le esperó con cara fosca, sentada junto al balcón, meciendo á su niña en la cuna Moisés.

Entró Pablo contento, como siempre, besó á la criatura y dejó las perfumadas violetas en la falda de Tula.

Esta las arrojó al suelo y rompió á llorar desesperadamente:

—Por ti, por que no me haces caso, por que eres *muy malo para mí*. Esto es declararse impenitente, esto es derrochar. Júrame no comprar más flores.... ¡ó ya no te quiero!

Pablo sentóse frente á ella, y dominando una impulsión de cólera por la violencia de Tula, con la paz del convencido, repuso:

—Puesto que así lo tomas por lo serio, casi por lo trágico.... te diré que, en efecto, es muy importante que un marido compre flores á su mujer.... Y te diré más: hagas lo que hagas y digas lo que digas, seguiré comprándote violetas.

Alhajas, telas ricas y flores, son para la mujer....

Joyas y trajes no te puedo comprar. Deja que como oasis de mi diario trabajo,

á más del pan del cuerpo, compré el pan del alma; deja que adorne tu hermosura con la única riqueza al alcance de un amante pobre....

La mujer entusiasta de las flores, no echa de menos otras galas.

Comprar flores baratas callejeras, es, además socorrer á las infelices vendedoras, casi siempre adolescentes, es fomentar su laboriosa industria, contribuir á que sean buenas, porque merecen respeto y lástima. Su pobreza las obliga á vender y su dignidad les veda pedir. ¿Piensas que son potentadas las que ganan el sustento vendiendo ramitos de violetas? Tienen menos que tú y les debes el óbolo de tu caridad.

Si como tú pensarán todas, ¿qué sería de las pobres floristas, que en su mayoría viven del tributo de la clase media? ¿Cómo no te apiadas de esas infortunadas niñas, tú que tienes una?

¡No es economía la falta de caridad!

Tula cogió del suelo el *bouquet* de violetas, le besó repetidas veces....

Y Pablo sigue comprando el pan nuestro de cada día.

ROSA EGUILAZ DE PARADA

Fernández Caro



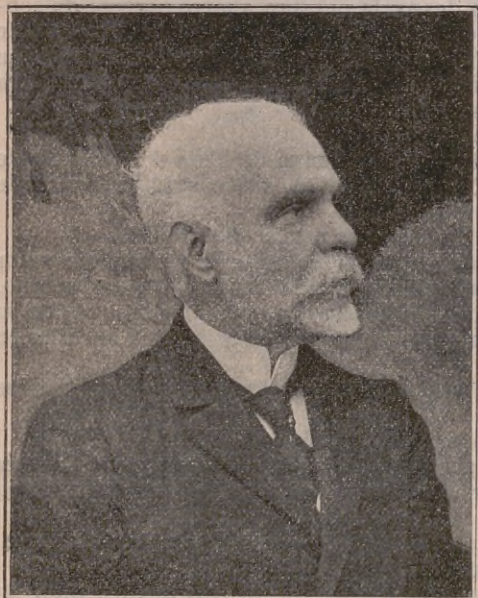
propuesta de la Sociedad de Higiene, ha concedido el Gobierno una gran cruz á este eminente profesor.

Fernández Caro, Médico del Cuerpo de Sanidad de la Armada, ha prestado

en su carrera notables servicios á la Patria. Al frente de la Sociedad Española de Higiene es un infatigable campeón de la ciencia; sus trabajos en los Congresos extranjeros y sus numerosas obras le han creado un renombre universal.

Pero Fernández Caro es más que una gran figura en la Medicina y en la Higiene patrias, es un artista de la ciencia, escritor correcto y castizo, es, sobre todo, admirable como orador. En nuestra humilde opinión, no hay hoy ni en la cátedra sagrada, ni en el parlamento (Moret inclusive), ni en el foro, palabra más hermosa, ni pensamiento más noble, ni voluntad de apóstol del bien más digna de respeto.

Idealista en todo, su actividad lucha siempre llena de esperanza por el bien de la humanidad. El gran público no le conoce aún, ni tiene la popularidad que por sus dotes le corresponde.



CIENCIA Y POESÍA

(Conclusión.)

PARA que se vea que no son incompatibles la imaginación y la fantasía, los talentos creadores con las reglas severas y prácticas de la ciencia experimental, diremos que en este poema se encuentra ya una formal declaración en favor de las inoculaciones preventivas, refiriéndose á la de la viruela, única que entonces se empezaba á practicar y á la que, después del invento de Jenner, sustituyó la vacuna; y tratando de combatir las «funestas preocupaciones del mundo entero», da esta explicación verdaderamente genial del mecanismo profiláctico de la inoculación: «Al modo que los frutos de un árbol silvestre se dulcifican y pierden su sabor acre por medio del injerto, así este horroroso mal se ve desprovisto de su natural furor por medio de esta operación maravillosa, que hace pasar á un cuerpo lleno de salud la más ligera porción del virus de un cuerpo acometido de enemigo tan terrible.»

Las pasiones del alma humana que, como forman el argumento del último canto ó libro del poema, me servirán también de epílogo en este largo y poco ameno ensayo, dan motivo al doctor Geoffroy para hablar de las sensaciones, de la influencia del alma sobre el cuerpo y del cuerpo sobre el alma y de los efectos de la alegría y la tristeza, del amor y el odio, del terror y la cólera, del furor, el miedo, etc. La descripción de los efectos fisiológicos de la tristeza, la ilustra nuestro doctor con una historia clínica, caso que debía estar todavía muy presente en el ánimo de sus compatriotas y que les serviría de la mejor demostración.

Transcurría el primer periodo del largo reinado de Luis XV, y el joven y hermoso soberano, *le Roi bien-aimée*, había en Metz contraído mortal enfermedad, y refiriendo los días de angustia y de dolor por que había atravesado la nación vecina, dice nuestro médico poeta: «Yo he visto, y aún me estremezco al recordarlo, yo he visto durante aquellos días de duelo, en que una cruel enfermedad amenazaba llevarnos en la flor de su edad, en medio de sus triunfos, á este Príncipe, padre de su pueblo y amor de sus súbditos; yo he visto, digo, los fieles corazones, presa del más vivo dolor, suministrarnos un ejemplo de los crueles efectos de las pasiones deprimentes: cubría todos los semblantes una palidez mortal, se caminaba con los ojos bajos, arrastrando casi los lánguidos miembros. La nación entera se esforzaba en aplacar la cólera del Cielo con las más fervorosas oraciones y los más severos votos. Ya hacía resonar el pueblo los templos con sus gemidos y sus lloros; ya el exceso de la aflicción les obligaba á guardar un profundo silencio en sus oraciones. Hasta los mismos niños llenaban los aires con sus gritos de dolor. Anegados en llanto elevaban al Cielo sus brazos inocentes, pidiendo con lamentable voz les fuera conservado este Rey tan amado de sus súbditos. Cedió al fin el Omnipotente, dignándose oír los acentos de nuestras súplicas que llegaban hasta las gradas de su excelso trono, y la atribulada nación recibió el más dulce consuelo. Entonces cada uno volvió á recobrar ánimo y fuerzas y la alegría más pura brilló en su rostro. Con su Rey renacieron á nueva vida todos los pueblos: ¡tan grandes son los bienes vinculados en la salud de un hombre solo!»

A este Monarca tan adorado tuvieron que enterrarle de noche, furtivamente, sin pompa ni cortejo alguno, para que su antes idólatra pueblo no arrojase su cadáver á un muladar. ¿Es la inconstancia de los pueblos la que produce tan singulares fenómenos? No; son las acciones de los reyes, de las cuales han dependido siempre el amor y el odio de sus vasallos.

DR. NICASIO MARISCAL

UBALDO FUENTES

SE distinguía mucho en la Escuela de Pintura, de la que es discípulo, por su manera fina en el dibujo y su ejecución notable como pintor: ganó muchísimos premios.

El cuadro que reproducimos, por el que obtuvo una tercera medalla, es obra inspiradísima y que revela el temperamento esencialmente idealista de Fuentes.

Entusiasta del arte, cree debe siempre servir para expresar ideas, y pinta por vocación verdadera. No dudamos que en la próxima Exposición obtenga un triunfo con el cuadro que proyecta y del que no estamos autorizados á hablar.

Fuentes, en las oposiciones á la cátedra de Dibujo del antiguo de la Escuela de Pintura, ocupó un honroso lugar al lado de artistas como Garnelo, Aniceto Marinas y otros de gran altura.

Ubaldo Fuentes es hoy una gran esperanza del arte español, sobre todo por su tendencia sana y su fe artística.

J. P. S.



PATRIA Y FE.—Cuadro de Ubaldo Fuentes.

TARJETA POSTAL

*Sabrás tal vez, y sin que yo lo diga,
pues no supe jamás guardar secretos,
que soy un setentón, que tengo nietos....
¿y te acuerdas de mí?... ¡Dios te bendiga!*

Manuel del Palacio

¡POBRES CARTEROS!

Parece vedado á los periódicos ilustrados el terciar en los debates políticos; como si éstos no influyesen en la cultura, en la higiene, en la vida íntima de los pueblos.

Nuestra Revista no se ocupará de la política de bandería y de pequeneces personales; pero cuando los hombres de Estado y los centros legisladores traten cuestiones de verdadero interés, entonces romperemos nuestra lanza en el torneo en pró de lo útil y lo justo.

Por esto hoy felicitamos al Sr. Conde de Casa Valencia por su moción ante el Senado á favor de los carteros, y no dudamos que el Sr. Moret, que contestó animado de los mejores descos, mejore el triste modo de vivir de estos utilísimos empleados. Un importante periódico de Barcelona, *La Unión Postal*, publica sobre esto un curioso artículo de su director, nuestro querido amigo Enrique Bayona. Nada diremos por nuestra parte, pues el artículo del distinguido escritor es muy notable; de él nos permitiremos copiar los siguientes párrafos:

«¿Es humano creer que la fatiga física, que requiere subir y bajar tres veces al día un centenar de casas de cuatro y cinco pisos, queda compensada con ocho, diez ó doce reales diarios en capitales de primer orden?

»Y sobre lo exiguo del sueldo, ¿es humano tener á esos hombres pendientes de un reglamento que no se cumple y al arbitrio de la influencia de un cacique?

«¿Es humano permanecer indiferente ante el trabajo diario de hombres que han de recorrer diariamente centenares de kilómetros por caminos y veredas imposibles, sofocados por el polvo y el calor en verano, helados por la nieve y el frío en invierno, ganando un real, ó dos, ó tres á lo sumo, exponiendo la vida á cada instante y sujetos á los caprichos de los monterillas y caciquillos de aldea?

»Esos centenares de hombres, que constituyen la base del servicio postal, pues ellos son los que en contacto directo con el público distribuyen la correspondencia que los empleados técnicos han manipulado y conducido de una parte á otra del mundo, esos hombres, repetimos, debieran tener la cultura y bienestar relativos que exige la importante misión que les está encomendada dentro del organismo del Correo moderno.»

Nuestra Revista está abierta para que los carteros y funcionarios técnicos expongan sus opiniones muy sucintamente y los medios de dignificar tan respetable como olvidado organismo social.

ERASMO

VELEIDAD

I

Deja Irene la labor
y con infantil gracejo,
sin consultar el espejo,
se aproxima á un velador.

Coge un canario, y en coro,
modulan de amor un canto,
idealizando el encanto
de su armónico tesoro.

Ella, en su pequeña boca
de azúcar se pone un grano;
él, agitándose, ufano,
con su piquillo la toca.

Y sin demostrar agravios,
bate las alas, y preso,
para recibir un beso,
deja el pico entre los labios.

Trina; después de trinar,
sacúdese placentero;
muerde la reja de acero
y va otro beso á buscar.

Así la ideal pareja,
en su mímica canora,
pasan una hora y otra hora
sin tedio, sin darse queja.

II

Cesa del día el reflejo;
suena el toque de oración;
Irene va hacia el balcón,
tras consultar el espejo.

Con timidez la madera
abre y á la calle mira;
se ruboriza y suspira
viendo que un hombre la espera.

Rasga del silencio el velo
un «sube», en pos de una escala,



que en el espacio resbala
desde el balcón hasta el suelo.

Trepa ligero el galán,
y al traspasar el balcón,
Los dos, en el corazón,
sienten de amor un volcán.

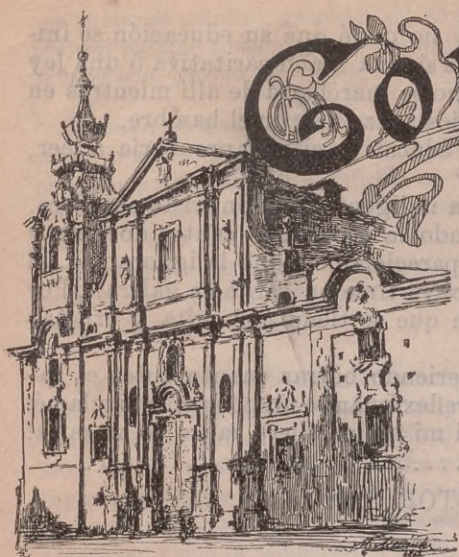
Jurándose afán sincero,
en dulce idilio de amor,
llegan ante el velador
junto al amante parlero.

.....
El ave, desde tal día,
con el pico bajo el ala,
no come, ni al viento exhala
sus torrentes de armonía.

III

Mentirá la fabulilla;
pero en Irene se advierte
llorar, y no por la muerte
de la inocente avecilla.

ANTONIO BIOSCA



Contraste

SUBÍA yo hace pocas noches por la calle de San Bernardo; y aunque el cierzo azotaba mi rostro, iba muy despacio, preocupada mi imaginación, buscando en ella un asunto con que mal perjeñar una crónica, cuento ó artículo literario.

Instintivamente clavé la mirada en uno de los edificios pares de la citada calle, y á la vaga luz del farol leí: ESCUELA NORMAL CENTRAL DE MAESTROS.

—He aquí—dije—la base primordial de la cultura de un pueblo.

No pretendí averiguar si nuestro método de enseñanza es más ó menos deficiente, más ó menos complejo. Sólo vi en aquel centro del profesorado la fuente de conocimientos útiles y precisos al hombre, su germen educativo, el rayo de luz que pugna y debe entrometerse aun en las inteligencias más obtusas: sólo vi en aquel rótulo el símbolo de la instrucción nacional: rótulo que, así como el de las tablas del Sinai hizo saber al pueblo hebreo los deberes para con su Dios, éste simboliza los conocimientos de deberes y derechos para con el hombre. ¡Leyes ambas que, observadas, regularizarían en alto grado la marcha y vida de los pueblos! Filosofé un instante sobre esto, y en su consecuencia entreví un dejo amargo!

Crucé la calle y mis ojos se fijaron en otro edificio, de aspecto ruinoso, y en cuya fachada se echa muy de menos la paleta del revoco. En su frontis no leí rótulo alguno, pero sabía de antemano que aquello es el PENITENCIARIO DE MUJERES.

—¡Extraño contraste!—me dije.—Allí el principio de la sabiduría; aquí, el albergue del embrutecimiento; allí, donde se aprende á respetar el derecho; aquí, donde se pisotean derechos y deberes; allí, donde se forma el ciudadano; aquí donde se blasfema del semejante; allí luz, aquí tinieblas; allí, donde se piensa; aquí, donde se maldice....

¡Hijas, madres y esposas arrancadas al hogar donde tienen que cumplir la más grande y sagrada de las misiones!..... ¡Recluidas en esa especie de tumba! ¿Por qué? ¿Por el crimen? ¿Criminales ellas? No. El corazón de la mujer no debe ni puede existir sino para la delicadeza, para el sentimiento, para el consuelo, para el amor. ¿Quién le hace esclavo de galera?....

Un grupo de harapientas que dormitaban en la escalinata del templo de Monserrat sacóme de este apoteosis. Por el día las he visto cuchara en mano devorar esa especie de bazofia, resto de la comida de las presas. A las tres de la madrugada, no; á esta hora se hallaban mal tapujadas con sus mugrientas y jironadas ropas, con la cabeza pegada á la pared y la espalda vuelta al edificio de enfrente.

Un niño de corta edad, enseñando sus carncitas curtidas á la intemperie, se veía en el grupo.... y temblé.... temblé por él... por aquel desdichado que apenas venido á la vida entró á formar parte del hampa.... Y dudé si le ense-

ñarían ni aun á hacer la señal de la cruz, y no dudé que su educación se iniciaba á las puertas de un presidio..... y que si una mano caritativa ó una ley forzosa no le arrancaba de aquel lugar, él no se marcharía de allí mientras en el encontrase *algo* con que calmar sus nervios azuzados por el hambre.

¿Qué le importaba el rótulo del centro educativo si no aprendería á leer, ni nadie le diría lo que aquello representa?

Me alejé de aquel sitio presintiendo á la indigente reunión triste paradero. La colocación de aquellas desdichadas dando la espalda al centro docente y la cara al muro carcelario me estremeció, pareciéndome que la ignorancia, el fatalismo ó el abandono las empujaba á convertirse en carne de galera. ¿Por qué han de pasar estas cosas en una nación que se tiene por culta y cristiana..... pensaba yo.....

Llegué á mi casa mal impresionado, queriendo borrar cuanto antes el recuerdo de un cuadro tan desconsolador, y reflexionando un poco más, exclamé: ¡Bonito asunto para escribir una crónica si mi pluma fuera capaz de trazarla!

.....
EL PASTOR SANTIAGO S. Macotera

FLORES Y JARDINES

Nueva planta textil.—Nos referimos al *Apocynum venetum*, con cuyas fibras fabricanse en el Turquestán cuerdas y toda clase de tejidos; abunda esta planta, donde se cría espontáneamente, además del país citado, en Siberia, India inglesa y Asia Menor. La fibra de esta planta caracterízase por ser muy flexible, blanca, brillante como la seda, y por ofrecer una resistencia doble que su similar del lino y ser de más fácil obtención. Se puede asegurar que en breve plazo su cultivo se habrá propagado en varios países, y no estaría demás el apercibirnos á hacer algunos ensayos en aquellas de nuestras provincias que tienen condiciones análogas á los países citados.

Planta colgante.—Poco conocida hasta ahora, y digna de cultivarse, es la llamada *Lotus peltorhynchus*, originaria de Tenerife, donde crece sobre rocas y terrenos arenosos, pobres y que fácilmente aclimataríase en Andalucía, pues es planta que requiere calor para vivir al aire libre; resguardada en estufa durante el otoño é invierno pudiera también cultivarse en muchas comarcas peninsulares. Ofrece grandes ventajas esta planta para el adorno de jardines, salones, etc., por la abundancia de sus flores colgantes de color amarillo escarlata y su ramaje plateado.

Acción del éter sobre las plantas.—Diversos son los experimentos llevados á cabo para determinar la influencia que sobre la marcha de la vegetación ejercen sustancias de distinta naturaleza. Hace tiempo que el profesor Joannsen de Copenhague demostró que los vapores del éter sulfúrico activaban la floración de las plantas objeto del experimento. Necesario era determinar la causa de esta acción, ya que los vapores del éter sulfúrico poseen propiedades excitantes, refrigerantes y anestésicas. ¿A qué acción de estas tres debía atribuirse la actividad vegetativa? Esto es lo que ha ensayado Mr. Aymard, valiéndose de campanas de cristal, bajo las cuales colocaba las plantas y las exponía á la influencia de los vapores ya citados, deduciendo lo siguiente: que puede considerarse nula la acción refrigerante, y eso que el termómetro marcó 10 grados bajo cero; tampoco es la acción anestésica, pues no solamente con el éter, sino que sucede lo mismo con el cloroformo, protóxido de nitrógeno; así es que únicamente debe atribuirse la aceleración de la florecencia de las lilas y otras plantas ensayadas á la propiedad excitante; lo mismo se observó

con el éter de petróleo, gasolina, substancias no dotadas de propiedades anestésicas. Respecto al tiempo, podemos decir que sólo debe durar la influencia unas cuarenta horas; de lo contrario, perecen las plantas.

Humex elegans.—Citamos esta planta originaria de Nueva Gales del Sur y perteneciente á las compuestas, por la anomalía que presenta y que no debe echarse en olvido, pues á la par de ser muy agradable por lo vistoso de sus flores y aroma que desprenden sus hojas, especialmente por frotación, tiene la particularidad de irritar la piel en alto grado; cuando, por descuido ó por ignorancia, se restregan las hojas en pañuelos, velo ú otro objeto que pongamos en contacto con nuestro cuerpo, pronto aparece una erupción vesicular, acompañada de prurito, que necesita repetidas lociones de acetato de plomo para su completa curación.

Los helechos.—De todas las plantas empleadas en la ornamentación de salones, etcétera, los helechos distingüense por su porte hermoso, suelto y elegante, á más de la facilidad de conservarlos en buen estado si se toman los cuidados que vamos á indicar brevemente: elegir tiestos de buen tamaño y no trasplantar, pues se desecan las raíces y muere la planta; evitar la acción directa de los rayos solares y de las corrientes de aire en invierno; pero necesitan luz, así como ventilación, y mantener sus hojas limpias, por medio de una esponjita, y que la temperatura de la habitación no baje de 4 grados ó 10 grados sobre cero si se trata de especies delicadas.

Vinicultura: Un consejo.—Algunos líquidos, como la leche, el vino, etc., adquieren fácilmente olor; esto es debido á las emanaciones de los focos próximos á los depósitos donde se conservan los productos citados. Háse observado que el vino obtenido con uvas de vides creosotadas tenía olor á creosota; esto debe achacarse al uso de la substancia citada en la desinfección de las vides; así es, en efecto, pues basta que á poca distancia de las viñas se halle implantada una fábrica ó manufactura que emplee la creosota, para que las uvas de la viña adquieran olor. Otras veces imprégnanse las uvas de olor á carne podrida si en la proximidad existe un depósito ó vertedero de residuos de matadero. En vista de lo expuesto, debemos aconsejar que el cultivo de la vid debe hacerse á distancia conveniente de las fábricas ó lugares que, por cualquier circunstancia, desprendan olores desagradables.

J. VIÉ

DE TELÓN AFUERA

Circo de Price.—No vamos á hacer aquí una crítica detallada de la zarzuela *Miguel Andrés*, que se representa en este teatro, ni del ruidoso éxito—que de esto habría mucho que decir—obtenido por dicha obra. Diremos, sí, que si bien hay un conflicto dramático, éste no se justifica lo bastante ni se conduce con el arte suficiente para llegar á producir efecto en el público.

En cuanto al músico, opinamos de muy distinta manera: á poco que practique el arte de hacer zarzuelas, figurará entre los maestros de primera fila.

Respecto á la ejecución, muy acertada por parte de todos, sobresaliendo en ella Valentín González, que ha demostrado una vez más que posee una hermosa voz y que es un actor notable; el barítono Sr. Hervás, y el joven tenor que canta la jota del final del acto segundo.

Mucho pudiéramos decir de la dirección, y por no disponer de espacio nos contentamos con hacer notar la multitud de veces que se queda la escena sola y que

transitan los personajes por los términos que no permite la perspectiva. De las ocho decoraciones de Amalio Fernández, excepto las que no son posibles en la escena, merecen plácemes, sobre todo el interior de la iglesia y la aldea.

A propósito de Price, nos permitiremos dar un aviso al Sr. Gobernador: en los teatros que, como sucede á éste, las entradas generales son ilimitadas, la aglomeración en noche de estreno y funciones de tarde es tal, que da lugar á que se promuevan escándalos — con razón — entre el público que paga y luego se encuentra chasqueado y no tiene ni donde estar de pie.

Estos abusos de las empresas, impropios de todo país culto, tienen un nombre, cuya acción está penada por el Código, y por eso damos el aviso á quien puede y debe evitarlos.

Asimismo es censurable lo que ocurre los domingos y días festivos: bajo pretexto de haber función doble, no comienza la segunda hasta las nueve y veinte, concluyéndose á las dos de la mañana.

Apolo. — *El puñao de rosas*, por los Sres. Arniches, Asensio Más y Chapí. — En el libro hay fondo, forma, tipos que viven, situaciones dramáticas y sentidísimas, interés, sobriedad y chistes á granel.

Convendría que al marcharse *Rosario* con las rosas dijese á *Tarugo* que iba á ponerlas en la ventana, y así quedaría más justificado su hermosísimo final.

La música está en armonía con el libro. Lástima que no haya acompañado con guitarras la velada musical á la puerta del cortijo.

En suma: *El puñao de rosas* es una verdadera obra de arte.

La ejecución, que en general resulta muy buena, sería completa si el director ordenase que la escena de la cita y discusión de *Tarugo* con el *Señorito* se hiciese en tono más bajo y con todo el fuego que exige.

Moderne. — *Aurora*. — Dicenta es acaso el escritor más viril de cuantos hacen crónicas, y su drama *Juan José* lo coloca también en un preferente lugar entre los actuales dramaturgos; por tanto, al juzgar *Aurora* debe exigirse al autor mucho.

Obra simbólica ó ideista, no excluía esta cualidad la naturalidad en los tipos, que no tienen el soplo humano que anima las vívidas figuras de *Juan José*. Estos están pensados; aquéllos sentidos.

Es obra de sectario; y lejos de tratar de aunar las clases sociales, ha puesto enfrente el ideal de la baja y la excepción degradada de la alta. No habrá muchas mujeres del pueblo como *Aurora*, ni la generalidad de las aristócratas son tan vilmente perversas como la novia del héroe. Si retratásemos una mujer del pueblo fea, contrahecha y tuerta, tostada del sol y como hay muchas traperas, y al lado una de las jóvenes más hermosas de nuestra aristocracia, y diésemos ambos retratos juntos como síntesis de las dos clases, el Sr. Dicenta no creería justa la síntesis ni la comparación.

Pues que vuelva la hoja.

La obra es simpática á pesar de todo, porque ataca algo fundamentalmente malo y tiene una estructura escénica hecha por persona que conoce el teatro. En ella, si bien ampulosas é impropias en algunos personajes (tras de los que habla el autor), hay frases literarias muy hermosas, especialmente las que se refieren al duelo.

La interpretación correcta y bastante igual, sin que se note ninguna excepción ni rasgo saliente.

EDUARDO M. ORTEGA



El Ayuntamiento de París, ha encargado el busto de Mr. Dutuit á Fix-Macéau. Dicho busto será colocado entre las ricas colecciones donadas á la ciudad por Mr. Dutuit.

El Sábado 22 de Noviembre tendrá lugar la inauguración de la estatua de Balzac.

Los discursos están limitados á cuatro. El primer orador será Mr. Abel Hermant, que hablará en nombre de la Sociedad de literatos. Después harán uso de la palabra el Gobernador y el Alcalde, haciendo el resumen de los discursos el Ministro de Instrucción pública.

La venta de las colecciones de Mad. Camille Lelong empezará en Diciembre por la serie de objetos y curiosidades antiguas de la Edad Media y del Renacimiento.

En la segunda quincena del mes de Abril tendrá lugar la venta de objetos de arte y cuadros del siglo XVII y XVIII.

Se sabe que Mad. Lelong ha nombrado por testamentarios á la Asociación de músicos, fundada por el Barón Taylor.

La Sociedad Imperial de las Artes en Rusia organiza para el mes de Enero de 1903 una Exposición de pintura francesa moderna en Saint-Petersbourg. Las obras las recibirá hasta el 20 de Noviembre el Comisario de la Exposición de Bellas Artes serán admitidas por un jurado compuesto por artistas de la Sociedad Nacional de Bellas Artes y de la de Artistas franceses.

Mr. André Saglio ha sido autorizado por el Gobierno francés para ponerse á disposición de la Sociedad Imperial é instalar la Exposición en Rusia.

Todos los gastos serán de cuenta de la Sociedad.

El número de obras no podrán pasar de 400. Esta es la sexta Exposición, en doce años, en la cual toman parte en Rusia los artistas franceses.

En la Exposición de Roubaix se han vendido varios cuadros de los Sres. Prouvort, Bourin, Duparu, León Sorve, Rigollot, Lenor, Van de Valde, Legrand, etc.

El 10 de Enero se abrirá el salón de Lyon, que es importantísimo; los artistas deben presentar sus obras del 10 al 15 de Diciembre.

Se abre en El Cairo una Exposición de antigüedades egipcias. Los planos son del arquitecto francés Mr. Marcel. Las obras empezaron en 1894. El palacio está situado al borde del Nilo; contiene muchas preciosidades: los tesoros descubiertos por Maspero, los Toros Apis de Mariette y las coronas encontradas por Morgán.

Es muy visitada por los pintores de flores, en París, la Exposición anual de crisantemos abierta en las Levres por la Sociedad Nacional de Horticultura.



Maravilla de la enseñanza.

Miss Hellen Keller, nacida en Tuscumbia (Estados Unidos), vino al mundo dotada de todas sus facultades y á los diez y ocho meses tuvo una enfermedad que le hizo perder el oído y la vista.

No tenía aún siete años cuando llamaba la atención por su viva inteligencia; andaba por toda la casa y conocía todos los objetos y sus diferentes usos. Con un alfabético de relieve aprendió cuáles eran sus nombres.

Había recibido su primera lección el 26 de Marzo de 1890, y el 29 del siguiente mes decía de viva voz toda la conversación que había tenido con una amiga que fué á visitarla.

Bien pronto aprendió el francés y el alemán con la misma facilidad; enseguida estudió el griego y el latín. Actualmente lee á Homero y Virgilio, y estudia geometría y álgebra.

Pero lo que aún es más sorprendente, es que el contacto de los objetos hacen sobre la joven la misma impresión que si estuviera dotada de vista.

Una vez la llevaron á visitar el Museo de escultura de Boston y se paró delante de una estatua que representaba una madre con su hijo; ella pasó sus ágiles dedos sobre el mármol y dijo:

—Esta estatua me hace llorar. ¡Qué dichosa debe ser esta madre!

Delante de un león, dijo al pasar su mano sobre él:

—Este es un animal fuerte y robusto; debe ser hermoso este león.

Es verdaderamente prodigioso el ver á esta joven que ve sin ojos y que entiende sin oídos.

Música: Un gran compositor vendedor de música.

En Londres, el gran Mozart, vendía en su domicilio las piezas de sus obras al público. Muchas de éstas, dedicadas á la reina Carlo-

ta, mujer de Jorge III, han sido ahora expuestas en la Biblioteca Real de Música del palacio Buckingham.

Prodigios de erudición y ciencia.

Con motivo de algún caso citado por periódicos ilustrados de estos días, recordamos á varios talentos precoces españoles, especialmente del siglo XVI.

Es el primero Fernando de Córdoba, que fué á París en 1445, á los veinte años, ya graduado de doctor en Artes, Medicina y Teología. Asombró á la Escuela de París por su honestidad, modestia y ciencia. Sabía de memoria la Biblia y muchas obras de Santos Padres y filósofos. Era rápido en la argumentación y de dichos muy agudos. Hablaba los idiomas árabe, caldeo, siríaco, hebreo, griego y latín. Fué como embajador á Roma, y en todas las Universidades de Francia é Italia convención en disputas públicas á todos y nadie le pudo convencer á él. Jugaba las armas con gran destreza; tocaba muy bien muchos instrumentos y pintaba con mucho arte.

Otro es Luis Vives, prodigio de ciencia y erudición de todos conocido.

El Abulense asimismo reunía tal suma de ciencia y escribió tanto, que se computa en toda su vida á tres pliegos diarios; en su sepulcro se puso una inscripción latina, que traducida dice: «Aquí yace el asombro del mundo, que supo cuanto se pudo saber.»

Francisco Macrído fué teólogo, filósofo insigne en el derecho, orador elocuente, notable poeta; preguntándole cualquier asunto grave contestaba en verso. Poseía, á más de la nativa portuguesa, veintidós lenguas. Sostuvo unas conclusiones sobre casi todas las ciencias conocidas, que admiró toda Roma.

El P. Martín del Río conocía todos los oradores, historiadores, filósofos y poetas antiguos. A los diez y nueve años de su edad escribió unas anotaciones á Séneca, obra donde examinó con profundo juicio 1.100 autores.

Más adelante daremos datos sobre niños precoces verdaderamente admirables.

LA PROPIEDAD

Toledo, 10, segundo derecha.

Compra, venta, arrendamiento y administración de fincas urbanas en Madrid y provincias.

GESTIONES DE INQUILINATO

Horas de Oficina: de dos á cinco de la tarde.

CUARTOS DESALQUILADOS

Carretera de Toledo: un principal y tienda, 50 pesetas mensuales.

FINCAS EN VENTA

Finca de utilidad y recreo en Pozuelo, con jardín, pozo, estanques, huerta, gallinero, canariera, estufa, cochera, cuadra, etcétera, comprendiendo una extensión de 67.000 pies cuadrados, por 25.000 pts.

Una casa en calle céntrica, en 95.000 pesetas, que renta más de 7 por 100.

Un solar en la calle de Alonso Cano, con 6.129 pies cuadrados de superficie.

Una casa en la calle de Calatrava, en 27.500 pesetas, rentando el 6 por 100.

Una casa en las Peñuelas, con magnífico patio para industria y agua propia, en 30.000 pesetas.

Finca de 19.000 pies, edificadas en la Carretera de Toledo, que renta más del 8 por 100.

Una casa en Alcalá de Henares con jardín, huerta y otras comodidades, en sitio céntrico, en 15.000 pesetas.

Magnífico solar en Tetuán de las Victorias, en la carretera, cercado de fábrica, con noria, estanque y gallinero.

Una casa en la calle del Gato, en 60.000 pesetas, que renta el 7 por 100.

En Cercedilla, y en el mejor sitio, próximo á la estación, se vende un solar de 18.627 pies cuadrados. Darán razón don Ambrosio Carbayo en dicha villa, y en la Dirección de *La Propiedad*.

Varias casas, hoteles, una huerta y otras fincas en Madrid y en provincias.

Para más detalles dirigirse á nuestras Oficinas de **La Propiedad**, calle de Toledo, número 10, segundo derecha.

BAÑOS Y AGUAS SULFUROSAS ARTIFICIALES

(CON PRIVILEGIO)

Contra los catarros, el reuma, herpes, escrofulismo, linfatismo, los ferina, etc., etc.

OLÓZAGA, 1 DUPLICADO MADRID

La numerosa clientela que esta casa ha llegado á reunir, la obligan mucho para con la clase médica y con el público en general. Todos los sacrificios que se impone le parecen pocos, á fin de que nada pueda echarse de menos en este Establecimiento, montado á la altura de los mejores y con calefacción por vapor de agua, para la temporada que empieza, en todos sus departamentos.

Se halla, pues, en condiciones muy aceptables para el objeto de su fundación, cual es el de que en él se continúe el tratamiento que el término de verano obliga á suspender en los establecimientos de agua natural.

BAÑOS Y DUCHAS DE AGUA DULCE

DIRECTOR QUÍMICO: DR. D. J. R. GÓMEZ PAMO, *Profesor de la Facultad de Farmacia.*

DIRECTOR MÉDICO, CON GUARDIA PERMANENTE: DR. D. ANTONIO OSSORIO